

LA TERCERA LIGA CONSECUTIVA | UNA SUPREMACÍA INTOCABLE

Tricampeonato para un Barça de leyenda

El equipo de Guardiola consolida su hegemonía con una Liga que desnuda de nuevo al Madrid

Jueves, 12 de mayo del 2011

MARCOS LÓPEZ

Respetuoso con la historia moderna, esa que habla de un Barça imperial, festejó ayer con naturalidad un título que le abrió la puerta de la leyenda. Empató con el Levante (1-1) en un partido sin emoción porque el equipo de Guardiola construyó esta gesta durante 10 largos meses en los que soportó de todo, y de todos, antes de imponer la inapelable dictadura del balón. En el gol de Keita, un imponente cabezazo, quedará escrito el título, el tercero de Guardiola, el tricampeonato, la tercera estrella que los futbolistas ya lucían anoche en una simbólica camiseta, una prueba más de que nadie ha podido derrocar a un Barça inmenso.

Guardiola y sus jugadores celebraron la victoria en el campo y en el avión que les traía de vuelta a Barcelona. ATLAS



Los jugadores del Barça celebran la Liga, anoche, en el campo del Levante. A la derecha, los culés tomaron Canaletes. FERRAN NADEU



Los jugadores del Barça celebran la Liga, anoche, en el campo del Levante. A la derecha, los culés tomaron Canaletes. FERRAN NADEU

Edición Impresa



PDF



LA SARDANA DEL ÉXITO / Llegó Guardiola, el Barça cogió la pelota y no la ha soltado en tres años. Y con el balón, también se ha quedado el trofeo. Acabó con el Madrid de Juande, dejando un 2-6 para el recuerdo, arrasó con el Madrid de Pellegrini alcanzando los 99 puntos, y ahora ha desnudado al Madrid de Mourinho, incapaz de seguir el paso a un equipo que tritura récords. En la cuneta está, por supuesto, Florentino, que no ha entendido todavía que el dinero no da la felicidad. La felicidad nace del trabajo diario, del método, del esfuerzo y, por supuesto, del talento.

Anoche, reunidos todos en una inmensa sardana, entrelazaron las manos, unidos todos en un hermoso círculo que nace en el alma. Como ya hicieron en Mestalla, en la final de Copa del 2009, en Roma (la tercera Champions, un signo de normalidad), Abu Dabi, el Mundial de clubs, la joya de la corona para completar un año perfecto. Ahí en medio, en el centro del Ciutat de Valencia, estaban ellos, festejando la tercera Liga del Barça de Guardiola.

Un equipo hegemónico que ha demostrado una fortaleza competitiva inhumana. Tras completar una Liga impecable, de principio a fin viniendo de un Mundial, dejaron otro resultado para la leyenda ya que aquel inolvidable 5-0 del 29 de noviembre certificó que ni siquiera Mourinho podría con el Barça.

Desde entonces, los blancos pelearon contra un fantasma. Cada vez que se miraban en el espejo del Barça salían derrotados. Pero no existe mayor grandeza para el equipo de Guardiola que levantarse tras tanto éxito consecutivos. Nadie lo había hecho. Nadie ha jugado tan bien a fútbol en las últimas décadas como el Barça de Guardiola, que ha levantado verdaderos monumentos al fútbol, y a quien el destino le abre la puerta, de nuevo, de Wembley.

SIGUIENDO LA TRADICIÓN / Respetuoso como ha sido siempre con la tradición, incluso siguieron el guion de hace seis años cuando Rijkaard, con Ronaldinho, Deco y Eto'o, levantó su primera Liga también en el Ciutat de Valencia y con un empate. «Esta Liga va por ti, Seve», se leía en una pancarta ayer en Valencia. Por Seve y por esas personas fallecidas en un terremoto en Lorca. Y para millones de culés que gozan de un Barça irreplicable.